

LA IZQUIERDA A DEBATE



Introducción

A nadie se nos escapa que atravesamos momentos de gran dificultad para la humanidad. Para la mayor parte de las sociedades del mundo, podemos decir que la situación es de colapso (pobreza, guerras, explotación, negación absoluta de derechos y libertades...). Incluso para nuestras sociedades occidentales, injustamente enriquecidas a costa de la miseria del resto y de la sobre-explotación del planeta y sus recursos, parece percibirse esa posibilidad de colapso o crisis total, lo que, de no poner remedio, daría lugar a un escenario mucho más extremo que el actual, en el que las relaciones de poder y sometimiento podrían alcanzar cotas máximas.

No pretendemos en este escrito valorar la cercanía o la lejanía de dicho colapso pero sí que queremos considerar como punto de partida este fin de ciclo, esta fase terminal del capitalismo. Por supuesto, haber llegado hasta aquí es consecuencia de todo un proceso histórico de la humanidad y, evidentemente, existen distintos niveles de responsabilidad en ello. Pero, lejos de buscar un discurso autocomplaciente y echar balones fuera, nos parece mucho más interesante y necesario revisar nuestro papel, como sujeto social, de eso que llamamos Izquierda.

Se pueden tener ideas muy distintas de lo que es la Izquierda, desde los grandes partidos que participan de las instituciones a los pequeños grupos anticapitalistas que operan al margen de los cauces establecidos. En nuestro

análisis no trataremos de diferenciar, clasificar y subdividir la Izquierda por sus corrientes ideológicas o estratégicas ni tampoco entenderla, con su diversidad, como un único ente. Trataremos de trabajar con una idea abstracta de la Izquierda como espacio en el que, presuntamente, nos movemos en la búsqueda de un mundo más justo, libre e igualitario.

Precisamente es en esa izquierda donde hoy en día podemos seguir encontrando experiencias valiosas e imprescindibles a la hora de lograr oponer una mínima resistencia al discurso dominante. Esto ocurre con el movimiento de las PAH o los sindicatos de inquilinos e inquilinas ante la especulación y mercantilización de la vivienda, el movimiento antidesarrollista ante la demoleadora destrucción del medio, con el movimiento por el derecho a la libre circulación ante los muros de las fronteras y la xenofobia, con el movimiento feminista ante el patriarcado... Realmente viviríamos un mundo bastante peor de no existir todas estas formas de resistencia; no obstante, precisamente porque valoramos esta capacidad de actuar en pos de alcanzar una vida más digna para todas y para todos, es por lo que nos interesa poner en cuestión a la Izquierda y apuntar a sus carencias, sin paños calientes, con la intención de contribuir a una búsqueda sincera y decidida de un rumbo más acertado.

Colectivo Malatextos, Iruña, Noviembre de 2019

